

Concepción, 19 de Enero de 1956.

Señor
Dr. Marcelino Varas
414 East Kingsley St.
Ann. Arbor - Michigan

Estimado colega:

Ya tenía noticia de que se le había ofrecido a Ud. una residencia en Psiquiatría, me escribió sobre ello Darío Enríquez y también me comunicó la misma noticia el Dr. Blakerby.

Demás está decirle que esta noticia me ha gustado mucho, que cuando no fué una sorpresa para mí porque conozco su interés y su capacidad.

Desgraciadamente el Dr. Auersperg, - hizo presente a Hermansen - lo mismo que hizo conmigo ahora tiempo - la escasez de personal del Servicio de Psiquiatría y el problema que le creará su ausencia tan prolongada. Hermansen se impresionó con este argumento y en un primer momento contestó a la Kellog que deferiría hasta Marzo su pronunciamiento; felizmente nuestra explicación y argumentación le permitieron ver el problema más claro y tengo entendido que ha vuelto a escribir autorizando en principio el plan que se le propone. A mí me parece que la Residencia que se le ha ofrecido es una espléndida oportunidad para que Ud. complete su formación psiquiátrica, creo que la Universidad y el Hospital verán a su regreso compensados con creces el sacrificio que les significa prolongarle su permiso y prescindir de sus servicios por un largo tiempo más.

La posición un poco reticente del Dr. Auersperg es muy comprensible porque él mismo va a ir a los Estados Unidos en Marzo y no tiene a nadie responsable a quien dejar a cargo del Servicio.

Auersperg, va invitado a la Universidad de Yale y se quedará un par de meses. Acabo de hablar con él y hemos convenido en que irá a verlo a Ud. a Michigan para conversar con Waggoner.

Hace un par de días estuvo a hablar conmigo su señor, muy preocupada por esto de su permiso. Yo desgraciadamente no la pude recibir, pero ese mismo día - en la mañana había hecho las gestiones pertinentes y le hice dar el recado de que todo se iba a arreglar satisfactoriamente. Por el lado universitario, en consecuencia, Ud. no va a tener problemas. Creo en cambio que los puede tener en el Servicio Nacional de Salud, porque como Ud. sabe impera allí la mas grande de las indiferencias frente a - estos problemas y además viven maniados por una reglamentación de los más tonta. Le recomendaría que tan pronto - como pueda consiga los certificados correspondientes de la Kellogg y envíe su solicitud de prolongación de permiso. Me lo avisa a mí para ayudarlo y le escribe tambien a todas las personas que Ud. crea que pueden serle de utilidad ante el Director General de Salud o los Consejeros.

Estamos esperando el regreso de Enríquez por estos días, él seguramente nos va a traer noticias - muy buenas de Ud.

Aquí la vida sigue subiendo como Ud. sabe pero no subiendo en agrados o en estímulos sino en costos y cada mañana las dueñas de casa se preguntan a cuánto irá a estar el almuerzo. Hay en discusión una Ley para congelar precios y salarios; la idea es buena; lo único malo es la gente que la va a aplicar que hasta ahora no ha demostrado ser digna de confianza ni de crédito. En Concepción, no hemos tenido verano. Tuvimos una primavera hermosísima pero desde antes de Pascua solo hemos visto lluvia y fríos.

Como Ud. vé las cosas en Chilito están - como si dejéramos pañas para arriba.

Bueno, mi amigo, me he alegrado mucho, le repito, de su noticia, y ha sido placentero para mí el poderlo ayudar en una empresa tan justa y tan grata, deseo que este año sea para Ud. muy bueno.

Reciba el afecto de su amigo,

Dr. Ignacio González G.